

Sopa de letras

Autora **Juanita Esther Álvarez San Martín**
Coyhaique, Región de Aysén

Ilustración **Verónica Rodríguez**

Toña la llorona era insoportable: lloraba en la mañana, lloraba en la tarde y lloraba en la noche.

La única vez que reía era cuando tomaba sopa de letras sola en la cocina. Todos en casa estaban siempre ocupados.

Papá miraba televisión, mamá ojeaba sus revistas y su hermano jugaba en el computador.

Un día, la mamá descubrió que la pequeña Toña, cuando tomaba sopa, juntaba las letras y leía.

Al contar al resto de la familia lo que sucedía, se alegraron mucho y decidieron tomar la sopa todos juntos en la cocina.

Desde aquel momento, Toña nunca más lloró y se sintió feliz de comer junto a toda su familia y compartir las historias que leía.

